

*[Discurso efectivamente pronunciado]*

**Excelentísimo Sr. Don Javier Ponce  
Ministro de Agricultura de Ecuador**

Señor Director General de la FAO,

Compañeros Ministros y Ministras de Agricultura,

Delegados nacionales,

Señoras y señores,

Empiezo por felicitar a José Graziano da Silva por su reelección como Director General de la FAO. Espero que en este período se continúen las profundas transformaciones iniciadas hace cuatro años que han mejorado el papel del Organismo como socio estratégico en favor de la agricultura.

Cuando imaginamos un paisaje rural, en algunos de nuestros países todavía aparecen los rostros duros de quien labra la tierra día a día con sus propias manos y llega, a través de intermediarios, a un consumidor hambriento de precios bajos, pero alta calidad, sin importar el costo humano invertido en ese producto. Los gobiernos no siempre logran compensar esta injusticia

histórica y mantienen el *status quo* de la inequidad en acceso y en estructuras caducas de distribución de la riqueza. De ahí que se pueda decir que la pobreza no es la falta de recursos, es la inobservancia de parte de los poderes políticos y económicos de su objetivo de atender principalmente a aquellos más vulnerables y excluidos.

La pobreza rural depende de bienes de capital que muchas veces se vuelven inalcanzables. Sin el crédito, el agua, la semilla, la tierra, la tecnología, el pequeño productor no puede abandonar la pobreza.

El Ecuador se ha establecido como meta nacional la erradicación de la pobreza y de la desnutrición, y esto implica un trabajo integral en el ámbito de generación de empleo, salud, vivienda, educación, y ambiente. El Ecuador ha entendido el vínculo entre cambiar su matriz productiva y generar las condiciones necesarias para erradicar el hambre en todos los rincones del país, y se ha comprometido a generar los incentivos para vencer esa deuda histórica de inequidad e indiferencia frente al campesinado.

En nuestro Gobierno, hemos reducido la pobreza por consumo en 13 puntos pasando del 38 % al 25%; por ingresos hemos pasado del 37% al 22%. En síntesis, hemos reducido la pobreza en 14 puntos: 5 por desarrollo pero 7 por políticas de redistribución.

Solo avanzaremos en esta dirección cuando los pequeños productores accedan a los mercados en condiciones justas, sin intermediarios especuladores, ni distorsiones artificiales de precios a favor de los más grandes. Nuestro objetivo como Gobierno es muy simple: transferir poder al



campesinado; poder en la producción, en la semilla, en el conocimiento y la tecnología; poder en la transformación e incorporación de valor a su producción; poder en la cadena de comercialización; poder asociado para que con sus propias manos derrote la pobreza.

Aquello significa alcanzar no solo seguridad alimentaria —una aspiración universalmente aceptada—, sino además soberanía alimentaria, concepto que lamentablemente el mundo del norte y sus multinacionales no entienden ni aceptan.

Este debe ser el imperativo para la FAO y para los países que confiamos en este Organismo: lograr un desarrollo que signifique más que el simple crecimiento económico, un desarrollo que reduzca la pobreza y sobre todo la pobreza extrema que impulse a nivel del mundo nuestros derechos de alcanzar una plena soberanía alimentaria.

No quisiera concluir sin hacerme una pregunta que me he formulado por largo tiempo, desde que a fines del siglo XX nos comprometimos los países del sur a cumplir los objetivos del milenio que hoy evaluamos. En qué han consistido y cuáles han sido, me pregunto, los objetivos del milenio de los países del norte. En qué ha consistido su compromiso con el hambre y la pobreza de los países del sur, como no sea castigar periódicamente el precio de nuestras materias primas sin permitir que despeguemos hacia una sociedad del conocimiento y del desarrollo. Lo que encontramos es una curiosa paradoja: nosotros en el sur buscamos con enorme esfuerzo derrotar el hambre y la pobreza, al tiempo que algunos países del norte buscan



GOBIERNO NACIONAL DE  
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR



Av. Eloy Alfaro N30 - 350 y Av. Amazonas  
Telf.: + (593 2) 3960 100/3960 200  
[www.agricultura.gob.ec](http://www.agricultura.gob.ec)  
Quito - Ecuador

desmontar sus sociedades del bienestar. Curiosa paradoja. No encontramos en ellos ni siquiera una solidaridad con los suyos, menos aún una solidaridad con nosotros. Así estamos precisamente a la hora de evaluar los objetivos del milenio.

Gracias.